

Sánchez Vázquez escribe sobre el arte y lo bello

Miguel Bautista

La reflexión sistemática más reciente sobre arte del doctor Adolfo Sánchez Vázquez, titulada *Invitación a la estética* sostiene una tesis plausible: el arte ha sido siempre portador de estilos de sentir, de pensar y de amar de los hombres y mujeres en cada época de la historia. Dicho en forma breve este libro cumple su objetivo al mostrar exhaustivamente la relación arte-sociedad-historia-espectador de las obras.

Eso que llamamos arte es visto aquí como espacio del *feeling* y el gusto y el movimiento espiritual de los creadores estéticos y de la misma sociedad humana. Es decir, el autor logra hacernos comprender el cómo y el para qué de la obra de arte, es decir de su disfrute, ya sea música, poesía, teatro y cine y su relación con el gusto del creador y del espectador, con las posibilidades del medio expresivo y, en última instancia, con lo que el artista creador capta como antena de su tiempo...

El profesor Adolfo Sánchez Vázquez es bien conocido por su trayectoria de pensador ocupado siempre en los estudios de filosofía. En *Invitación a la estética* habla también el crítico y el historiador para culminar una existencia dedicada a las actividades de reflexión. De su personalidad cabe subrayar que su profesión de fe filosófica, por así decir, se ha volcado prácticamente a la autoría de más de quince libros y a la enseñanza durante más de treinta años en la Universidad Nacional Autónoma de México (Facultad de Filosofía y Letras).

Y ahora unas palabras acerca de la actitud teórica del autor al escribir esta obra *Invitación a la estética*. El profesor mencionado pasa a desarrollar la Estética de matiz histórico y crítico con abundancia de ideas, ejemplos e inclusive una terminología más fresca y directa en sus expresiones. Esto es muy importante porque el autor sin prescindir —obviamente— del lenguaje de los filósofos, da una visión concreta del papel de las artes en la historia, es decir supera los caracteres o rasgos de la llamada estética de carácter especulativa, falta de ejemplos e imágenes concretas del significado del arte.

Sánchez Vázquez nos presenta sentimiento y emoción acerca de las obras de arte, y a la vez, las aclara conceptualmente mediante el estudio de su respectivo marco histórico y social.

El Partenón como expresión de la relación religiosa del hombre griego con su mundo. La catedral medieval como uno de los hechos culturales decisivos y expresivos de ideas religiosas. Los cuadros de Tamayo y de Picasso como creaciones de ruptura, o innovación, en el campo de la pintura universal, pero ubicados en un contexto histórico preciso. Porque el arte —reconoce Sánchez Vázquez— puede ser entendido y disfrutado de diversos modos. Como expresión religiosa (Partenón o una pirámide azteca), gozosa (un cuadro de Toledo, ese artista que es telúrico y a la vez aéreo en sus líneas y colores) y crítica de ideas o valores que han sostenido a diversos órdenes sociales a través de la historia (desde Arnold Belkin hasta Leopoldo Méndez, José Guadalupe Posada o Alberto Beltrán).

Todo esto nos da ya una idea del punto de vista del filósofo Sánchez Vázquez al abordar el fenómeno artístico. Esto significa que el autor de *Invitación a la estética* registra y comenta diversas variantes de la "utilidad o interés" con que los hombres han contemplado las creaciones artísticas a través de la historia. (Y obviamente hasta nuestros días). Ya esto nos permite ver que se trata de una obra original e interesante al abordar rigurosamente el desarrollo del Arte. Y en contraposición a la tesis del filósofo Emmanuel Kant sobre la actividad desinteresada que habría que tener ante el arte.

El estudio de lo Bello como categoría central de la estética.

Una fecunda indagación acerca de lo Bello como categoría central de la estética, da la oportunidad al autor de subrayar con ejemplos concretos y concepciones, su importancia y su relatividad. Pues estudia esta categoría, digamos, desde la concepción griega, apolínea de la belleza, la renacentista y la moderna, hasta la crisis o renovación de este concepto (y sentido) en la edad contemporánea. Decimos que toda esta conceptualización es fecunda pues está dirigida a ayudar a gustar y comprender las obras de arte. Se visualiza por ejemplo, la estética de los dibujos feistas de José Luis Cuevas, como expresión de nuevas formas de ver y representar —al-hombre-en-el-mundo-de-nuestros-días. Hasta la estética de los objetos

ondo de Cultura Económica

NOVEDAD

Homero Aridjis

MIRÁNDOLA DORMIR

Pavana por la amada presente



LAUTANIA pertenece a ese género de mujeres que con una intimidad, no maliciosa, se van convirtiendo en confidentes.

Tienen el ocio necesario, la imaginación, la gravedad necesaria, el esmerado impulso.

Desde luego, esto no significa la opacidad de sus cuerdas amorosas.

Lautania es de los extraños seres que pueden desplazarse de cualidad sin el lastre humano de los sitios frecuentes y los ahogamientos de las lagunas mentales. Porque es bien visible que sus manos —pálidas, enrojecidas y rosadas— cometen su precisión al abrir una ventana insignificante como en las complicaciones de un abrazo que no encuentra sus cauces.

De venta en librerías

característicos de la técnica de nuestra época: A un avión en pleno vuelo, no construido prioritariamente con una finalidad estética, podemos atribuirle una belleza, que se conjuga con lo técnico.

Claves sobre arte mexicano

En determinado capítulo de su libro Sánchez Vázquez se aproxima al arte mexicano prehispánico dando indicaciones muy valiosas sobre la Estética del pueblo mexicano. Dice: *El jugador de pelota* es una famosa estatua de la cultura olmeca; aunque pudiera aplicarse a ella el principio de la "sección de oro", la esteticidad de esta obra escultórica no se reduce a la estructura objetiva a que se refiere ese principio, ya que la estatua expresa una relación humana, específica, del hombre olmeca con el mundo.

La escultura azteca *Coatlicue*, con sus formas y atributos aterradores, era hace cinco siglos un instrumento mítico para afirmar el poder terrible de la diosa de la tierra. El autor del libro afirma que hoy, en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México, a

nadie estremece, pues nuestra relación con ella no es ya mítica ni religiosa. Puede observarse que teóricamente la relación del espectador actual frente a la estatua *Coatlicue* es puramente estética, pero en otro enfoque se ha dicho que México y los mexicanos son todavía un *pais mágico* que sigue teniendo contacto con sus dioses antiguos. Según esta versión manejada todavía por algunos literatos, la forma de ver el arte mexicano prehispánico de parte del profesor Sánchez Vázquez correspondería a una visión racional y crítica de la vida del hombre y de sus expresiones artísticas. Ciertamente haciendo gala de sensibilidad, él percibe desde luego varias funciones o percepciones de la obra de arte: mítica-religiosa, gozosa o lúdica como en parte lo era el juego de pelota entre los aztecas.

Su observación de que reglas o cánones como la "sección de oro" no bastan para explicar y gustar nuestra escultura prehispánica es totalmente certera. Por ello probablemente no carece de razón *ese otro enfoque* sobre la realidad de México, sus gentes y sus expresiones artísticas incluyendo las actuales, a saber: que esta nación sigue teniendo relación compleja

con su pasado, concretamente el mestizaje, y el arte mexicano sigue significando una fuente de representaciones mágicas o lúdicas.

Las categorías estéticas

Sánchez Vázquez sabe como filósofo que en la vida se presenta lo trágico y lo cómico, la risa y el llanto, lo bello y lo feo y todo esto acostumbra reflejarlo el arte. De ahí su estudio sistemático de estas categorías, donde ofrece en gran medida la sección más bella de su tratado. Pues él las analiza como categorías estéticas a través de obras literarias, pictóricas, etcétera y a través de su propia experiencia humana, intelectual y social. Cabe recordar que entre las vivencias de Sánchez Vázquez está "el ser español del éxodo y de la libertad", por lo que su tratado de Estética *Invitación a la ...* no carece de vivencias-anecdóticos para ilustrar la influencia entre el arte y la vida. ♦

Adolfo Sánchez Vázquez, *Invitación a la estética*, Editorial Grijalbo, México, 1992 272 pp.

Premio Anual de Ensayo Literario Hispanoamericano

LYA KOSTAKOWSKY 1993

En cumplimiento de la voluntad de don Luis Cardoza y Aragón —quien constituyó un fondo para otorgar anualmente el Premio de Ensayo Literario Hispanoamericano Lya Kostakowsky— el Comité Técnico designado por él para administrar dicho fondo, decidir los temas del concurso y designar a los jurados correspondientes, convoca al

Premio Anual de Ensayo Hispanoamericano Lya Kostakowsky, 1993
que se registrará de acuerdo con las siguientes BASES

Primera. El concurso queda abierto a la participación de escritores que presenten un ensayo inédito, en español, de por lo menos 50 cuartillas a doble espacio. El Comité Técnico ha decidido que el tema para el Premio correspondiente a 1993 sea "La obra de Luis Cardoza y Aragón", en conjunto o en alguna de sus facetas de poeta, ensayista, crítico de arte.

Segunda. El monto del premio, único e indivisible, es de N\$ 75 000 o el equivalente a 25 000 dólares al momento de su entrega.

Tercera. El Comité Técnico se reserva durante un año el derecho de publicar, en una primera edición, el ensayo premiado.

Cuarta. Los trabajos deberán ser presentados por triplicado, antes del 31 de diciembre de 1993, con seudónimo y, en sobre cerrado aparte, la identificación del autor, su domicilio y, en su caso, su teléfono y fax.

Quinta. Los señores Carlos Fuentes, Eduardo Galeano y Gabriel García Márquez han aceptado integrar el jurado del Premio 1993, cuyo fallo será inapelable.

Sexta. La decisión del jurado se dará a conocer en abril de 1994; el jurado podrá declarar desierto el concurso.

Séptima. El premio será entregado dentro de los tres meses siguientes al anuncio del veredicto, en el lugar que el Comité Técnico señale.

Octava. No se devolverán los originales ni las copias de los trabajos recibidos.

Novena. Las situaciones no previstas en la presente convocatoria serán resueltas por el jurado.

Décima. Los originales y las copias deberán enviarse a:

• **Fundación Cultural Lya y Luis Cardoza y Aragón, A.C.**
Callejón de las Flores 1, esq. Puente San Francisco
Barrio del Niño Jesús, Coyoacán
04000 México, D.F.

Ciudad de México, 1 de marzo de 1993

■ El albacea de la sucesión de Luis Cardoza y Aragón: Emilio Krieger ■ El Comité Técnico: Fernando Benítez, Olga Costa, José Chávez Morado, Gabriel García Márquez, Pablo González Casanova, Eugenia Huerta, Emilio Krieger, Augusto Monterroso, Vicente Rojo.